
MONTES DE TARRAGONA

DOS PROPUESTAS EN PARQUES NATURALES

En claro contraste con la costa, buena parte del territorio interior de Tarragona es realmente montañoso. Ese relieve abrupto ha permitido que muchos entornos naturales hayan mantenido su esencia a pesar del desarrollo industrial y turístico de los últimos siglos de la era moderna. Las diferentes figuras de protección de los espacios naturales han permitido dar continuidad legal a la conservación de dichos hábitats. Els Ports, Cardó, Montsant, Prades, Tivissa-Vandellòs-Llaberia, son algunos de los macizos que cuentan con alguna figura de protección ambiental: Parque Natural, Red Natura 2000 o Reserva de la Biosfera. En todos ellos podemos disfrutar de interesantes recorridos de media montaña.



TEXTO Y FOTOS



**Paulo Etxebarria
Ramírez**

Donostiarra afincado en Bilbao, es miembro de la directiva del Bilbao Alpino Club y socio de 'Bilu Mendizale Kirol Kluba' y Club Vasco de Camping Elkarrean. Pertenece al equipo de redacción de Pyrenalca.

La terraza del Camí de la Liserà

Al igual que hicimos el año pasado, vamos a tratar de aprovechar el puente de diciembre para buscar en el Mediterráneo la estabilidad meteorológica de la que carecemos habitualmente a finales del otoño en Euskal Herria. Con ese fin hemos viajado a Tarragona para conocer dos de sus parques naturales.

PARQUE NATURAL DE ELS PORTS: L'ESPINA

(1204 M) 17,5 KM, +/- 800 M

El Parque Natural de Els Ports, con una extensión de más de 35 000 ha, protege parte del macizo de Els Ports de Tortosa-Beceite. El entorno montañoso también está catalogado como Zona de Especial Protección para las Aves o ZEPA (Red Natura 2000) y Reserva de la Biosfera (junto con el cercano delta del Ebro).

Como es la primera vez que visitamos la zona, nos hemos propuesto hacer un recorrido circular que tenga un poco de todo. Subiremos a una cima significativa (una de las "100 Cims" de la Federació d'Entitats Excursionistes de Catalunya), descubriremos una pequeña joya geológica (el Carrer Ample), caminaremos por bosques variados y disfrutaremos de vistas panorámicas.

Iniciamos la marcha en el área recreativa de la Franqueta. A lo largo de la sinuosa carretera de acceso que nos ha conducido hasta este punto hemos disfrutado de las primeras muestras de los paisajes que hoy esperamos encontrar. Desde la ventanilla del coche nos han llamado la atención las verticales paredes de La Gronsa, sede de una escuela de escalada deportiva y las Rocas de Benet (espacio de interés geológico de Cataluña), que volveremos a contem-



Los estratos del Carrer Ample

plar, desde el lado opuesto, una vez coronemos la cima de L'Espina, hito montañoso de esta jornada. En estas cotas bajas predominan los pinares de pino carrasco y laricio y

ya hemos podido atisbar algunos barrancos entre peñas de conglomerado.

El día ha amanecido muy frío aquí abajo. Conforme vayamos subiendo esperamos



Las Rocas de Benet vistas desde la cima de L'Espina

un ambiente más templado gracias a la inversión térmica. Al poco de echar a andar nos encontramos en la confluencia de dos barrancos, dentro de unas horas regresaremos por el de la derecha. Por la izquierda visitamos una antigua explotación de roca ornamental restaurada hace unos años.

Desde aquí comenzamos a remontar el cauce seco (sólo hay unas pequeñas pozas) del Carrer Ample, a ratos caminamos sobre roca maciza, a veces sobre unos cantos rodados que evocan recorridos similares en Castellón (Pyrenaica, 288). Vamos siguiendo unos hitos que, por momentos, nos alejan unos metros del cauce y se internan en un bello bosque de ribera (arces, higueras, acebos, boj, pinos). Nos escoltan por ambos lados verticales

paredes rocosas que, poco a poco, se ensanchan hasta que llegamos a los estratos plegados que constituyen uno de los mayores atractivos geológicos y fotográficos del Parque Natural.

Los estratos plegados constituyen uno de los mayores atractivos geológicos y fotográficos del Parque Natural

Tras las oportunas fotos, continuamos por el barranco que se estrecha y amplía como un acordeón mientras aparece algún tejo y varios arces cuyas hojas parecen vibrar con los colores de este otoño tardío. El sendero

nos lleva siempre hacia arriba, entre espinazos rocosos y pedreras, hasta alcanzar un altísimo herboso donde dejamos por un rato la roca y comenzamos a caminar sobre un terreno un poco más mullido hasta la Punta del Bassiol (1164 m), pequeña cima que nos ofrece, hacia la vertiente sur, amplias vistas sobre el delta del Ebro, las sierras de Cardó y del Baix, el valle de Tortosa y el monte Caro (1442 m), techo de Tarragona.

Además, divisamos frente a nosotros un promontario rocoso cubierto por matas de boj, enebro, erizón y alguna encina aislada. Se trata de L'Espina (1204 m), nuestro destino inmediato. Descendemos entre boj a un collado y, tras una breve subida, alcanzamos, entre aromas de tomillo, la cima, que ofrece vistas hacia la vertiente norte,

a partir de ahora seguiremos las señales del GR 7 que nos conducirán a los rasos de Marraco por una senda con vistas al Carrer Ample (por donde hemos subido) y otros barrancos. La vista, casi aérea, es ciertamente espectacular. Podemos apreciar con enorme detalle varias gargantas y barrancos labrados por el agua y tachonados por pinos, encinas y coloridos arces. Hacia la otra vertiente, destaca la mole del Caro y unas coquetas masías en sus cotas más bajas.

En las alturas varios buitres planean aprovechando el ligero viento que se ha levantado y que ha disminuido unos grados la sensación térmica. Además de estas carroñeras es habitual ver cabras montesas, pero hoy no hemos tenido esa suerte.

El sendero pasa a la vertiente norte y se adentra en un precioso pinar con sotobosque de boj

El sendero cruza a la vertiente norte y se adentra en un precioso pinar con sotobosque de boj. Un poco antes de alcanzar el refugio de Les Clotes, abandonamos las

pinturas del GR y comenzamos a descender sin titubear. Nos siguen acompañando los pinos, algunos mostajos y otras tantas sabinas. El panorama se abre cuando tenemos que atravesar una pedrera y contemplamos un paisaje que nos recuerda al de la sierra de Segura (Jaén). Alcanzamos finalmente una ancha pista de tierra por la que caminaremos algo más de cuatro kilómetros hasta alcanzar el área recreativa donde habíamos estacionado los coches. Mientras tanto, el cielo se ha encapotado y descargará un buen chaparrón cuando estemos a punto de salir.

PARQUE NATURAL DE LA SIERRA DE MONTSANT: ROCA CORBATERA (1163 M) 12,5 KM, +/- 600 M

Hemos diseñado un recorrido circular a otra de las "100 Cims" caracterizado por la variedad de paisajes de montaña. A diferencia de la excursión por Els Ports, hoy transitaremos por entornos más abiertos, sin necesidad de meternos en barrancos.

Albarca (pequeña localidad con tan solo cinco habitantes permanentes) nos recibe con mucho frío y con las primeras vistas de la muralla de la Serra Major que delimi-

En los rasos de Marraco

donde destacan el barranco del Avellanar, el bosque de Alguer y las Rocas de Benet, los monolitos de conglomerado que hemos visto en el acceso en coche. Por esa vertiente desciende una pista, descartada como camino de bajada porque puede resultar un poco monótona, aunque atraviesa pinares más que interesantes.

Mientras picoteamos un poco de fuet comprado en el mercadillo navideño de Tortosa, conversamos brevemente con una pareja catalana que está haciendo Estels del Sud, un recorrido de cinco días por el Parque Natural. Hoy han salido del refugio Caro y van camino de Paùls.

La temperatura es bastante agradable, pero unas nubes altas han empezado a cubrir el sol. Volvemos al collado anterior,





ta por el SE la alta meseta de Montsant y su característico modelado compuesto por materiales duros (conglomerados, en este caso) y blandos (margas).

No tardamos en llegar a la bifurcación donde pondremos fin a la circular dentro de un rato. Nosotros continuamos por el Camí de la Ulisera (sigue el GR 174 Sendero del Priorat) que discurre por una preciosa terraza entre quejigos, pinos silvestres, encinas y enebros. Sobre nosotros, los cingles (cortados) de Sant Joan se ven iluminados por una suave luz de finales de otoño.

Alcanzamos la ermita de Sant Joan del Codolar, rodeada de cipreses, en un bucólico rincón. Allí descartamos un par de subidas a la sierra por *graus* (pasos o accesos) y tomamos el camino más habitual, un bonito sendero que asciende entre quejigos, pinos y boj con vistas a los cuidados viñedos del Priorat. Una vez finalizada la excursión, compartiremos en Albarca

una botella de rico Montsant, mientras la dueña del bar nos explica las diferencias geográficas entre las Denominaciones de Origen Montsant y Priorat.

Justo antes de llegar a un recodo entre los cortados, una violenta ráfaga de viento nos avisa de que estamos entrando en los dominios de Eolo. Nos detenemos para ponernos el cortavientos (arriba el viento será molesto pero soportable) y alcanzamos el altiplano por el *grau* del Tomaset. A nuestra izquierda tenemos los cortados de la prolongación de la Serra Major que, desde la Morera de Montsant, se pueden superar por el *grau* del Carabassal y una entretenida ferrata.

En la meseta seguimos una senda entre pastos (bastante secos), matas de boj y pinos aislados y nos asomamos a un par de cavidades: la Cova Santa y un refugio para ganado llamado Cova del Meloner. Tras auparnos a la redondeada cresta que corona los cortados de Sant Joan, nos dirigimos a Roca Corbatera (1163 m), punto más alto de la sierra de Montsant.

Tras auparnos a la redondeada cresta que corona los cortados de Sant Joan, nos dirigimos a Roca Corbatera



Los cortados de la Serra Major



Disfrutamos de las amplias vistas que ofrece la cima: en primer plano, el barranco de les Pietes; a mayor distancia, los montes de Prades y la zona de Siurana. Al lado, tenemos la Punta de la Serra Major (1159 m) a la que nos dirigimos para buscar el paso que nos permitirá salvar los cortados. Después de unos minutos de duda, asoman, como salidos de la nada, un par de montañeras hacia las que nos encaminamos para encontrar un precioso sendero entre bloques de conglomerado cubiertos por enormes enredaderas, sin ser del todo conscientes del abismo que queda a nuestra derecha.

Justo antes de girar al norte e internarnos en un pinar-quejigal frío y húmedo,



En la redondeada cresta hacia Roca Corbatera

nos sentamos al sol y comemos el segundo fuet y alguna otra cosa. Continuamos el descenso con un ligero destemple aliviado por unos breves momentos de sol, hasta que alcanzamos una ancha pista de sierra que abandonamos en algún tramo. Ésta nos conduce hasta la ermita de la Mare de Déu, de orígenes medievales, reconstruida en el siglo XV y ubicada en un hermoso emplazamiento. En los pocos días que hemos pasado por estas tierras hemos comprobado que las montañas de Tarragona albergan numerosas ermitas, de épocas y con arquitecturas muy variadas. Un sencillo belén, colocado en el alfeizar de uno de los ventanucos tapiados nos recuerda que se acerca la Navidad.

La senda balizada (GR 171) que continúa por una terraza con muy buena pinta nos llevaría al Pi de la Carabasseta para después bajar a Ulldemolíns, donde estamos alojados. De improviso, nos viene a la mente el recuerdo de la deliciosa *truita d'espínacs amb suc* (tortilla de espinacas con salsa) que cenamos ayer en la fonda, un plato clásico de la zona.

Como tenemos que volver a Albarca a por los coches, descendemos por el grau que recibe el nombre de la ermita. Al principio, lo hacemos suavemente, luego, a tumba abierta, entre pinos, boj y arces. Así desembocamos en una pista muy ancha que tomamos en ligero ascenso hacia Albarca. Un poco antes de

llegar a los coches, bebemos agua de una recia fuente de 1886 que incluye un par de lavaderos excavados directamente en la roca.

ALGUNAS REFERENCIAS ÚTILES

Monsonís i Estels del Sud. La travessia del macizo de Els Ports con cims y alternatives. Editorial Piolet, 2022.

Serra de Montsant Parc Natural. Mapa E: 120.000. Editorial Piolet, 2022.

100 cims. El projecte més popular d'excursions a les 308 muntanyes escollibles de Catalunya. Cossetània Edicions, 2019.

Las dos actividades descritas fueron realizadas por el autor con Begoña Fernández, Xabier Amorós, Juan Ezmendi y Rafael González en diciembre de 2022.